

**TIEMPO PASCUAL**  
**DOMINGO DE SEMANA V**  
Propio del Tiempo. Salterio I

28 de abril

**OFICIO DE LECTURA**

**INVITATORIO**

Si ésta es la primera oración del día:

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

**Himno: OH PERPETUO PASTOR QUE PURIFICAS**

Oh perpetuo Pastor que purificas  
a tu grey con las aguas bautismales,  
en las que hallan limpieza nuestras mentes  
y sepulcro final nuestras maldades.

Oh tú que, al ver manchada nuestra especie  
por obra del demonio y de sus fraudes,  
asumiste la carne de los hombres  
y su forma perdida reformaste.

Oh tú que, en una cruz clavado un día,  
llegaste por amor a extremos tales,  
que pagaste la deuda de los hombres  
con el precio divino de tu sangre.

Oh Jesucristo, libra de la muerte  
a cuantos hoy reviven y renacen,  
para que seas el perenne gozo  
pascual de nuestras mentes inmortales.

Gloria al Padre celeste y gloria al Hijo,  
que de la muerte resurgió triunfante,  
y gloria con entrambos al divino Paracleto,

por siglos incesantes. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del sepulcro. Aleluya.

### Salmo 1 - LOS DOS CAMINOS DEL HOMBRE

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto a su tiempo  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos;  
porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del sepulcro. Aleluya.

**Ant 2.** Aleluya. ¿A quién buscas, mujer?, ¿al que está vivo entre los muertos? Aleluya.

### Salmo 2 - EL MESÍAS, REY VENCEDOR.

¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
«rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,

los espanta con su cólera:  
«yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sión, mi monte santo».

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
él me ha dicho: «Tú eres mi hijo:  
yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las naciones,  
en posesión los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en él!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya. ¿A quién buscas, mujer?, ¿al que está vivo entre los muertos?  
Aleluya.

**Ant 3.** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.

### Salmo 3 - CONFIANZA EN MEDIO DE LA ANGUSTIA.

Señor, cuántos son mis enemigos,  
cuántos se levantan contra mí;  
cuántos dicen de mí:  
«ya no lo protege Dios.»

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria,  
tú mantienes alta mi cabeza.  
Si grito invocando al Señor,  
él me escucha desde su monte santo.

Puedo acostarme y dormir y despertar:  
el Señor me sostiene.  
No temeré al pueblo innumerable  
que acampa a mi alrededor.

Levántate, Señor;  
sálvame, Dios mío:  
tú golpeaste a mis enemigos en la mejilla,  
rompiste los dientes de los malvados.

De ti, Señor, viene la salvación

y la bendición sobre tu pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.

**V.** Mi corazón se alegra. Aleluya.

**R.** Y te canto agradecido. Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 16, 16-40

### DIFICULTADES DE PABLO EN FILIPOS

En aquellos días, yendo una vez nosotros al lugar de la oración, nos salió al encuentro una esclava, poseída de un demonio adivino, que con sus predicciones proporcionaba a sus amos pingües ganancias. Siguiendo detrás de Pablo y de nosotros, comenzó a gritar:

«Estos hombres son servidores del Dios altísimo y os anuncian el camino de la salvación.»

Así lo hizo muchos días. Molestado, por fin, Pablo, se volvió y conminó así al espíritu:

«En nombre de Jesucristo, te mando que salgas de esta mujer.»

Y en el mismo instante salió. Viendo sus amos que se habían esfumado todas las esperanzas que tenían de lucro, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron a la plaza pública, ante la autoridad. Los hicieron comparecer ante los pretores y dijeron:

«Estos hombres están revolviendo nuestra ciudad. Son judíos, y enseñan costumbres que nosotros, romanos, no podemos aceptar ni poner en práctica.»

El pueblo se amotinó contra ellos, y los pretores mandaron que, desnudos, fuesen azotados con varas. Después de haberles dado muchos golpes, los echaron a la cárcel y encargaron al carcelero que los vigilara con toda precaución. Ante este mandato, el carcelero los metió en lo más profundo del calabozo y sujetó sus pies en el cepo. Hacia media noche, Pablo y Silas, puestos en oración, cantaban himnos a Dios, mientras los demás presos los escuchaban. De pronto, se produjo un terremoto tan fuerte que vacilaron los cimientos de la cárcel; se abrieron todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos. Despertó el carcelero y, al ver» las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada con intención de quitarse la vida, pues creía que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó:

«No te hagas ningún daño, que estamos todos aquí.»

El carcelero pidió luz, se lanzó adentro y, temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Luego, los sacó afuera y les preguntó:

«Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?»

Le dijeron:

«Cree en Jesús, el Señor, y seréis salvos tú y tu familia.»

Y le expusieron la doctrina del Señor a él y a todos los de su casa. Y, en aquella misma hora de la noche, los llevó consigo y les lavó las heridas; en seguida, recibió el bautismo él con todos los suyos, y, haciéndolos subir a su casa, les puso la mesa, contentísimo, lo mismo que toda su familia, de haber creído en Dios. Llegado el día, los pretores enviaron a los lictores a decir al carcelero:

«Pon en libertad a esos hombres.»

El carcelero hizo llegar a Pablo esta noticia:

«Los pretores han enviado a decir que os deje en libertad. Ahora, pues, salid y marchad en paz.»

Pero Pablo les contestó:

«Con que a nosotros, ciudadanos romanos, sin proceso de ningún género, nos han azotado públicamente y nos han arrojado a la cárcel, ¿y ahora, con todo sigilo, nos echan a la calle? De ningún modo. Que vengan ellos mismos, y que nos saquen.»

Los lictores comunicaron estas palabras a los pretores, quienes cobraron miedo al enterarse de que eran romanos. Vinieron, pues, a presentarles sus excusas; los sacaron fuera y les rogaron que se marchasen de la ciudad. Pablo y Silas, una vez que salieron de la cárcel, entraron en casa de Lidia y, después de haber visto y animado a los hermanos, se fueron.

**RESPONSORIO** Hch 16, 30. 31; Jn 6, 29

**R.** ¿Qué tengo que hacer para salvarme? \* Cree en Jesús, el Señor, y seréis salvos tú y tu familia. Aleluya.

**V.** Ésta es la obra de Dios: que creáis plenamente en aquel que él ha enviado.

**R.** Cree en Jesús, el Señor, y seréis salvos tú y tu familia. Aleluya.

**SEGUNDA LECTURA**

De los Sermones de san Máximo de Turín, obispo  
(Sermón 53, 1-2. 4: CCL 23, 214-216)

**CRISTO ES EL DÍA**

Por la resurrección de Cristo se abren las puertas de la región de los muertos; por obra de los neófitos la tierra es renovada; por obra del Espíritu Santo se abren las puertas del cielo. La región de los muertos, una vez abierta, devuelve a sus prisioneros; la tierra renovada germina a los resucitados; el cielo abierto acoge a los que a él ascienden.

El ladrón sube al paraíso, los cuerpos de los santos entran en la ciudad santa, los muertos regresan entre los vivos y, por la acción eficaz de la resurrección de Cristo, todos los elementos se ven enaltecidos.

La región de los muertos deja salir de sus profundidades a los que allí estaban retenidos, la tierra envía al cielo a los que en ella estaban sepultados, el cielo presenta al Señor a los que acoge en sus moradas; y la pasión del Salvador, con una sola e idéntica operación, nos levanta desde lo más profundo, nos eleva de la tierra y nos coloca en lo alto.

La resurrección de Cristo es vida para los difuntos, perdón para los pecadores, gloria para los santos. Por esto el salmista invita a toda la creación a celebrar la resurrección de Cristo, al decir que hay que alegrarse y llenarse de gozo en este día en que actuó el Señor.

La luz de Cristo es un día sin noche, un día que no tiene fin. El Apóstol nos enseña que este día es el mismo Cristo, cuando dice: La noche va pasando, el día está encima. La noche -dice- va pasando, no dice: «vuelve», para darnos así a entender que, con la venida de la luz de Cristo, se ahuyentan las tinieblas del demonio y no vuelve ya más la oscuridad del pecado, y que, con este indeficiente resplandor, son rechazadas las tinieblas de antes, para que el pecado no vuelva a introducirse subrepticamente.

Tal es el día del Hijo, a quien el Padre comunica, de un modo arcano, la luz de su divinidad. Tal es el día que dice, por boca de Salomón: Yo hice nacer en los cielos la luz indeficiente.

Por esto, del mismo modo que la noche no sucede al día del cielo, así también las tinieblas del pecado no pueden suceder a la justicia de Cristo. El día celeste no cesa nunca de dar su luz y resplandor, ni hay oscuridad alguna capaz de ponerle fin; así también la luz de Cristo brilla, irradia, centellea siempre, y las tinieblas de los delitos no pueden vencerla, como dice el evangelista Juan: Esta luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la vencieron.

Por tanto, hermanos, todos debemos alegrarnos en este día santo. Nadie se retraiga de la común alegría, aunque tenga conciencia de sus pecados; nadie se aparte de la oración común, aunque se sienta agravado por sus culpas. En este día, nadie, por más que se sienta pecador, debe desesperar del perdón, ya que se trata de un día sobremanera privilegiado. Si el ladrón obtuvo la gracia del paraíso, ¿por qué el cristiano no ha de obtener el perdón?

## RESPONSORIO

R. La magnificencia del Señor está por encima de los cielos: \* su majestad

resplandece sobre las nubes y su nombre permanece para siempre. Aleluya.  
V. Asoma por un extremo del cielo, y su órbita llega al otro extremo.  
R. Su majestad resplandece sobre las nubes y su nombre permanece para siempre. Aleluya.

### Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

#### ORACIÓN.

OREMOS,  
Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación  
adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por  
nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro  
Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu  
Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

#### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

#### LAUDES

*(Oración de la mañana)*

#### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día  
se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios  
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.



## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

### Himno: ESTABA AL ALBA MARÍA

Estaba al alba María,  
llamándole con sus lágrimas.

Vino la Gloria del Padre  
y amaneció el primer día.  
Envuelto en la blanca túnica  
de su propia luz divina  
-la sábana de la muerte  
dejada en tumba vacía-,  
Jesús, alzado, reinaba;

pero ella no lo veía.

Estaba al alba María,  
la fiel esposa que aguarda.

Mueva el Espíritu al aura  
en el jardín de la vida.  
Las flores huelan la Pascua  
de la carne sin mancilla,  
y quede quieta la esposa  
sin preguntas ni fatiga.  
¡Ya está delante el esposo,  
venido de la colina!

Estaba al alba María,  
porque era la enamorada. Amén.

### SALMODIA

**Ant 1.** El que tenga sed que venga a beber de balde el agua de la vida.  
Aleluya.

### SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** El que tenga sed que venga a beber de balde el agua de la vida.  
Aleluya.

**Ant 2.** Adorad al Señor que ha creado el cielo y la tierra, el mar y las fuentes del agua. Aleluya.

**Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3, 57-88. 56**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;

siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

**Ant.** Adorad al Señor que ha creado el cielo y la tierra, el mar y las fuentes  
del agua. Aleluya.

**Ant 3.** Los fieles festejan la gloria del Señor. Aleluya.

### **Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Los fieles festejan la gloria del Señor. Aleluya.

## LECTURA BREVE Hch 10, 40-43

Dios resucitó a Jesús al tercer día e hizo que se apareciese no a todo el pueblo, sino a nosotros, que somos los testigos elegidos de antemano por Dios. Nosotros hemos comido y bebido con él, después que Dios lo resucitó de entre los muertos. Y él nos mandó predicar al pueblo y atestiguar que ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. De él hablan todos los profetas y aseguran que cuantos tengan fe en él recibirán por su nombre el perdón de sus pecados.

## RESPONSORIO BREVE

V. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

V. Tú que has resucitado de entre los muertos.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El que permanece en mí, como yo en él, da mucho fruto. Aleluya

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,

nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** El que permanece en mí, como yo en él, da mucho fruto. Aleluya

## PRECES

Oremos a Cristo, autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, quien por su poder nos resucitará también a nosotros, y digámosle:

Cristo, vida nuestra, sálvanos.

Cristo, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, rey de la vida y salvador de los que han muerto, concédenos vivir hoy en tu alabanza.

Señor Jesús, que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz, concédenos que, unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo.

Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes, enséñanos a ofrecer con alegría nuestro sacrificio de alabanza.

Rey de la gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa, para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Dirijámonos ahora al Padre con las palabras que el Espíritu del Señor resucitado pone en nuestra boca:

**Padre nuestro...**

## ORACION

Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

Himno: **AL SEÑOR CONFESAMOS, ¡ALELUYA!**

Al Señor confesamos, ¡aleluya!  
En la hora de tercia a la mañana  
se llenaron los suyos de esperanza,  
y lejos de la noche y de la duda  
salieron con la llama y la palabra.

Al Señor adoramos, ¡aleluya!  
Han marcado sus pies nuestros caminos,  
marcó su nombre el nombre de los siglos,  
y en la tierra su voz cual voz ninguna  
convoca seguidores y testigos.

Al Señor esperamos, ¡aleluya!  
Y ahora celebramos al Viviente,  
a Jesús victorioso de la muerte;  
acéptanos, oh Cristo, cual liturgia  
de gloria que ganaste y a ti vuelve. Amén.

### SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

**Salmo 117 I - HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA VICTORIA.**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:

eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que confiar en los magnates.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### **Salmo 117 II**

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa,  
la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### **Salmo 117 III**

Abridme las puertas del triunfo,



y entraré para dar gracias al Señor.

Esta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el Señor es Dios: él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE** Cf. 1Co 15, 3b-5

Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, y fue sepultado;  
resucitó al tercer día y vive, según lo anunciaron también las Escrituras. Y  
se apareció a Cefas y luego a los Doce.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

**ORACIÓN**

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación  
adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por  
nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por Cristo

nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## HORA SEXTA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

### Himno: VERBO DE DIOS, EL SOL DE MEDIODÍA

Verbo de Dios, el sol de mediodía,  
amable mensajero de tu rostro,  
fecunda nuestra tierra y la hermosea  
como fuente de luz, de vida y gozo.

Más hermoso tu cuerpo, que es pleroma  
del infinito amor jamás gastado;  
y de ese mar sin fondo ni ribera  
la Iglesia es tu pleroma continuado.

Verbo de Dios, que reinas sin fatiga,  
que emerges victorioso del trabajo,  
reina dichoso tú que nos esperas  
mientras nosotros vamos caminando. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,

esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE** Ef 2, 4-6

Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, aún cuando estábamos muertos por nuestros pecados, nos vivificó con Cristo - por pura gracia habéis sido salvados- y nos resucitó con él, y nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

#### **ORACIÓN**

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

#### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

#### **HORA NONA**

##### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

##### **Himno: REINA EL SEÑOR ALLÍ DONDE NINGUNO**

Reina el Señor allí donde ninguno

ciñe corona que haya dado el mundo;  
reina el Señor allí donde la vida  
sin lágrimas es río de delicias.

Reina el Señor, el compasivo siervo,  
que en sus hombros cargó nuestro madero;  
vive el muerto en la cruz, el sepultado  
y con hierro sellado y custodiado.

Cruzó el oscuro valle de la muerte  
hasta bajar a tumba de rebeldes;  
fingía que era suya nuestra pena,  
y en silencio escuchó nuestra sentencia.

Pero reina el Señor, la tierra goza,  
y ya se escuchan los cánticos de boda.  
¡Gloria al Señor Jesús resucitado,  
nuestra esperanza y triunfo deseado! Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS.

Si el Señor no construye la casa,

en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE** Rm 6, 4

Por nuestro bautismo fuimos sepultados con Cristo, para participar de su muerte; para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## **ORACIÓN**

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **II VÍSPERAS**

*(Oración de la tarde)*

### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

### **Himno: AL FIN SERÁ LA PAZ Y LA CORONA**

Al fin será la paz y la corona,  
los vítores, las palmas sacudidas,  
y un aleluya inmenso como el cielo  
para cantar la gloria del Mesías.

Será el estrecho abrazo de los hombres,  
sin muerte, sin pecado, sin envidia;  
será el amor perfecto del encuentro,  
será como quien llora de alegría.

Porque hoy remonta el vuelo el sepultado  
y va por el sendero de la vida  
a saciarse de gozo junto al Padre  
y a preparar la mesa de familia.

Se fue, pero volvía, se mostraba,

lo abrazaban, hablaba, compartía;  
y escondido la Iglesia lo contempla,  
lo adora más presente todavía.

Hundimos en sus ojos la mirada,  
y ya es nuestra la historia que principia,  
nuestros son los laureles de su frente,  
aunque un día le dimos las espinas.

Que el tiempo y el espacio limitados  
sumisos al Espíritu se rindan,  
y dejen paso a Cristo omnipotente,  
a quien gozoso el mundo glorifica. Amén.

### SALMODIA

**Ant 1.** Resucitó el Señor y está sentado a la derecha del Padre. Aleluya.

### Salmo 109, 1-5. 7 - EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE.

Oráculo del Señor a mi Señor:  
«Siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:  
«Tú eres sacerdote eterno  
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,  
por eso levantará la cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Resucitó el Señor y está sentado a la derecha del Padre. Aleluya.

**Ant 2.** Nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al  
reino de su Hijo. Aleluya.



## Salmo 113 A - ISRAEL LIBRADO DE EGIPTO; LAS MARAVILLAS DEL ÉXODO.

Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.

El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
y a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos?

En presencia del Señor se estremece la tierra,  
en presencia del Dios de Jacob;  
que transforma las peñas en estanques,  
el pedernal en manantiales de agua.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo. Aleluya.

**Ant 3.** Aleluya. Reina el Señor, nuestro Dios: alegrémonos y demosle gracias. Aleluya.

**Cántico: LAS BODAS DEL CORDERO - Cf. Ap 19,1-2, 5-7**

El cántico siguiente se dice con todos los Aleluya intercalados cuando el oficio es cantado. Cuando el Oficio se dice sin canto es suficiente decir el Aleluya sólo al principio y al final de cada estrofa.

Aleluya.  
La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios  
(R. Aleluya)  
porque sus juicios son verdaderos y justos.  
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.  
Alabad al Señor sus siervos todos.  
(R. Aleluya)  
Los que le teméis, pequeños y grandes.  
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo.

(R. Aleluya)

Alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.

Llegó la boda del cordero.

(R. Aleluya)

Su esposa se ha embellecido.

R. Aleluya, (aleluya).

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

**Ant.** Aleluya. Reina el Señor, nuestro Dios: alegrémonos y démosle gracias.

Aleluya.

#### LECTURA BREVE Hb 10, 12-14

Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio en expiación de los pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios, y espera el tiempo que falta «hasta que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies». Así, con una sola oblación, ha llevado para siempre a la perfección en la gloria a los que ha santificado.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

V. Y se ha aparecido a Simón.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Si permanecéis en mí, pediréis lo que queráis, y se os dará. Aleluya

#### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Si permanecéis en mí, pediréis lo que queráis, y se os dará. Aleluya

## PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó por los hombres, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

Cristo, rey victorioso, escucha nuestra oración.

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,  
derrama el fuego del Espíritu Santo sobre los que has querido fueran  
testigos de tu resurrección en el mundo.

Que el pueblo de Israel te reconozca como el Mesías de su esperanza  
y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia  
y haz que con todos nuestros hermanos obtengamos el premio y el  
descanso de nuestros trabajos.

Tú que has vencido a la muerte, nuestro enemigo, destruye en nosotros el  
poder del mal, tu enemigo,  
para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.

## Se pueden añadir algunas intenciones libres

Cristo Salvador, tú que te hiciste obediente hasta la muerte y has sido  
elevado a la derecha del Padre,  
recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.

Unamos nuestra oración a la de Jesús, nuestro abogado ante el Padre, y  
digamos como él nos enseñó:

## Padre nuestro...

## ORACION

Dios nuestro, que nos has enviado la redención y concedido la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, y concédenos, por nuestra fe en Cristo, la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## Himno: EL CORAZÓN SE DILATA

El corazón se dilata  
sin noche en tu santo cuerpo,  
oh morada iluminada,  
mansión de todo consuelo.

Por tu muerte sin pecado,  
por tu descanso y tu premio,  
en ti, Jesús, confiamos,  
y te miramos sin miedo.

Como vigilia de amor  
te ofrecemos nuestro sueño;  
tú que eres el paraíso,  
danos un puesto en tu reino. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 90 - A LA SOMBRA DEL OMNIPOTENTE.

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío.  
Dios mío, confío en ti.»

Él te librá de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás:  
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.

Tan sólo abre tus ojos  
y verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré;  
lo saciaré de largos días,  
y le haré ver mi salvación.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE Ap 22, 4-5**

Verán el rostro del Señor, y tendrán su nombre en la frente. Y no habrá más noche, y no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

#### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **ORACION**

**OREMOS,**

Humildemente te pedimos, Señor, que después de haber celebrado en este día los misterios de la resurrección de tu Hijo, sin temor alguno, descansemos en tu paz, y mañana nos levantemos alegres para cantar nuevamente tus alabanzas. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

### **BENDICIÓN**

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

### **ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN**

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.